

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA
ASOCIACION RURAL DEL URUGUAY
ING. AGR. MANUEL LUSSICH TORRENDELL
EXPO PRADO 2009**

PRADO

Estamos hoy culminando una nueva exposición en este histórico predio del Prado.

Una vez más, esta tribuna nos reúne para analizar los principales acontecimientos por los que ha atravesado nuestro sector en el último año, así como los desafíos que nos vienen por delante.

En primer lugar, por tanto, vaya mi reconocimiento al esfuerzo de cabañeros y cuidadores, que con legítimo orgullo exponen el fruto de su trabajo.

Recibimos con el gusto de siempre a las Gremiales amigas del MERCOSUR.

Agradecemos a las firmas comerciales que nos acompañan en esta, la principal feria del país.

Agradecemos a los medios de prensa que año a año cubren toda la actividad que se desarrolla en este predio y hacen llegar lo que aquí pasa a todos los rincones del país y la región.

Nuestro reconocimiento a las gremiales de la ARU, sus directivos y en especial a la Junta Directiva y a los funcionarios de la ARU que con su esfuerzo son quienes hacen posible esta muestra.

Antes de hablar de las circunstancias actuales de nuestro sector, quiero detenerme un minuto en el recuerdo agradecido para con un hombre que dio su esfuerzo a la causa rural desde diversas tribunas, pero sobre todo con el ejemplo de su vida dedicada al trabajo agropecuario, y que dejó a través de su oratoria vibrante un recuerdo imborrable.

Señores:

Les pido un aplauso en homenaje al Dr. Gonzalo Chiarino Milans.

Quiero recordar ahora algunos episodios ocurridos en el último año.

Cuando el cierre del Prado del año pasado, ya se empezaba a sentir el cambio en la tendencia de los precios de los productos primarios.

Pocos advirtieron cuál sería la profundidad y la extensión de la crisis, con precios que aunque hace poco empezaron a recuperarse, no en todos los rubros, y con valores en los insumos que con frecuencia han marchado desfasados en el tiempo con los de los productos, afectando así el margen de la actividad.

Además de los problemas que traía la crisis internacional, se instaló en toda la región una de las peores sequías de que se tenga memoria.

Al principio se la negó, al mismo tiempo que se nos trataba de imprevistos.

Pero la realidad fue más fuerte y se terminó por aceptar lo que rompía los ojos.

La Asociación Rural del Uruguay, continuando el camino de siempre, de diálogo, propuestas y posiciones constructivas, encargó un trabajo técnico para estimar el costo que la seca tenía.

Ya en el mes de febrero el resultado, que por supuesto era parcial, asustaba.

Sin embargo, se siguió cobrando adelantos del impuesto a la renta, IMEBA, el 1% municipal como si acá no estuviera pasando nada, como si las ventas que se efectuaban fueran parte del giro normal de la empresa y como si la renta fuera a ser parecida a la del ejercicio anterior.

El Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, con muy escasos recursos, implementó un plan de ayuda. Se repartió ración a pequeños productores y si bien el impacto fue limitado el esfuerzo debe ser reconocido.

La crisis y la sequía golpearon a todos los rubros agropecuarios pero a algunos más que a otros. En ese sentido debemos destacar el daño provocado en la lechería y la ganadería, en especial sobre la cría.

La producción de carne, con una capacidad de respuesta impensable hasta hace poco tiempo, se viene recuperando más rápido de lo esperado.

Sin duda la explicación de este aumento de producción tiene que ver con el avance de la agricultura y nuevas prácticas de suplementación con granos, cada vez más comunes aún en zonas típicamente ganaderas.

La alta faena de estas últimas semanas, muy por encima de la del año pasado, podrá continuar sólo si la relación de precios mejora sustancialmente.

Reconocemos que en materia de sanidad animal se sigue trabajando de manera correcta.

Tenemos diferencias con la implementación de algunas campañas. Con otras en cambio, como el plan piloto para la erradicación de la mosca de la bichera, estamos en un todo de acuerdo.

Pero por encima de todo, los logros sanitarios se mantienen y nuestros productos acceden a prácticamente todos los mercados.

Seguimos teniendo, sin embargo, dificultades para la colocación de carne ovina, especialmente con hueso, situación que mejora con la reciente apertura de Rusia. Somos conscientes además de los esfuerzos oficiales en este sentido.

La granja también sufrió la tendencia creciente en el aumento de los costos. La sequía y la caída en el precio del dólar, que favoreció la importación, traerá sin duda consecuencias no deseadas.

LECHERÍA

La lechería viene rezagada en la recuperación de sus precios.

La baja o nula rentabilidad está llevando a productores a tomar decisiones radicales que han incluido en algunos casos el envío de vientres a frigorífico.

Especialmente en este subsector, se aplica claramente lo que dijimos antes sobre la inconveniencia del cobro del IMEBA en momentos de crisis.

Los problemas de precio a su vez, se agravan considerablemente con rebotes proteccionistas en el MERCOSUR.

AGRICULTURA Y TRANSFORMACIONES

Voy a referir algunas palabras al nuevo escenario productivo que se establece en el país a partir de la expansión agrícola, que desde el año 2003 crece a tasas que asombran, y que viene cambiando no sólo el paisaje productivo sino hasta la lógica social de algunas localidades de nuestro país.

Los precios de los granos y las nuevas tecnologías de producción, permiten que la agricultura ofrezca rentas por la tierra difíciles de alcanzar con otras actividades.

A la vez, estas mismas tecnologías permiten llevar la agricultura a gran parte del país.

Se trata de un proceso en principio saludable, porque representa un conjunto de oportunidades de mejorar la situación económica de los productores.

Y no me refiero sólo a la propia renta del negocio.

Esta nueva agricultura, donde la contratación es lo destacable, supone oportunidades de venta de servicios para muchos productores y nuevos empresarios en el medio rural.

La competencia por la tierra entre diversos rubros supone oportunidades y desafíos de un nuevo modo de producir, quizás con otra tecnología, quizás con otra incorporación de capital, seguro, con otra forma de gestionar el negocio.

Cada productor sabrá encontrar respuesta a las nuevas relaciones de precios y atender en estos nuevos modos de producir la conservación de suelos.

Aprovecho también para mencionar los cambios en el nuevo régimen de devolución de impuestos indirectos, que ya es el tercero en esta administración y que ha afectado especialmente al trigo con negocios ya acordados a futuro, para una siembra ya realizada.

En este tema lo que se debe hacer es devolverle a cada producto los impuestos indirectos que se generen a lo largo de su cadena, nada más ni nada menos.

COMPETITIVIDAD

Estos nuevos escenarios de precios relativos que van a generar transformaciones en los sistemas de producción, requieren como nunca un Estado no sólo moderado en el gasto sino muy selectivo en él.

Esto no es lo que hemos tenido a la vista en los últimos años.

En los últimos discursos de la Expo Prado se advirtió sobre la necesidad de mantener la competitividad cuidando el gasto público.

Pero este no ha cesado de aumentar; en el primer semestre de este año fue un 6% superior al mismo período del año anterior, justo en el peor momento de la economía.

Si lo comparamos con el de 2006, vemos que en valores absolutos, pasó de 4.800 millones de dólares a 7.700 millones gastados en 2008, un 60% de aumento.

Si llevamos la comparación hasta el 2005, el aumento pasa a ser del 80%.

Este aumento del gasto público se disimuló detrás de los buenos precios internacionales; pero hoy nos pesa y será muy difícil desandar el camino.

El manejo de las cuentas públicas y de la inflación, así como las cambiantes estrategias para abordarlas cuando el gasto se hace insoportable, generan permanentes problemas en el tipo de cambio que viene evolucionando a la baja en los últimos seis años.

Esta tendencia amagó a revertirse en la segunda mitad de 2008, pero a comienzos del año 2009, el Comité de Política Monetaria, aumentó la tasa de interés de referencia (para los préstamos interbancarios a corto plazo en moneda nacional), profundizando el sesgo contractivo de la política monetaria, con el efecto esperable de caída de la demanda de dólares y en consecuencia caída en su valor.

Se suma a esto, el efecto que las Letras de Regulación Monetaria en pesos, con tasas atractivas, tienen en la demanda de moneda nacional.

Como consecuencia se verificó una brusca caída del dólar y en lo que va del año el tipo de cambio vuelve a lo de siempre, en una enfermedad que tiene su origen en el gasto, en el tamaño del Estado, como se señala de modo recurrente desde esta tribuna.

La política en materia de precios de la energía claramente no fue favorable al sector productivo.

Todos sabemos lo que pasó en el mundo con el precio del petróleo, pero ¿cómo se puede entender que en los últimos cuatro años y medio, si bien el petróleo aumentó, el gasoil haya subido mucho más?

Las tarifas eléctricas también aumentaron de manera muy importante, afectando la competitividad de sus usuarios, en particular de los que no pueden descontar el IVA.

GASTO PÚBLICO

Pero si la cuantía del gasto ya genera problemas macroeconómicos, peor es pensar en su calidad.

Sabemos que la infraestructura productiva está peor, que se nota un deterioro en rutas y caminos, cuyas repercusiones se extenderán en el tiempo. Y que la gente de campo sigue sin ser prioritaria para acceder a los servicios que se ofrecen en las ciudades.

Las mismas oportunidades que tienen los habitantes de ciudades y pueblos las reclamamos para los hombres del campo.

Queremos además, encontrar facilidades para mejorar la educación en todas las destrezas que el campo requiere, no sólo para los nuevos modos de producir, sino para hacer justicia con la gente que persiste en seguir en su pago y tiene el derecho de lograr un trabajo calificado y digno.

La UTU, las universidades, otros institutos deberán aportar la flexibilidad educativa necesaria para el nuevo escenario rural. Cada cual en lo suyo, peones, mandos medios, profesionales, técnicos, todos deben ser alcanzados por nuevas propuestas educativas.

Sin más y mejor inversión en educación, tecnología e infraestructura no tendremos desarrollo.

ELECCIONES

Quiero dejar algunas reflexiones sobre el período electoral que se viene.

Qué pedimos a los candidatos?

En primer lugar, necesitamos una mejor inserción externa. En estos años el país ha perdido importantes oportunidades de comercio y de inversión, como lo pudo haber sido un TLC con Estados Unidos. Estamos en un mal momento en el relacionamiento con nuestros vecinos, la reciente medida de cuotificación a nuestras exportaciones de leche en polvo así lo demuestra.

No estamos conformes con el funcionamiento del MERCOSUR, deberá darse una discusión profunda y acordar una política de estado sobre este tema.

En segundo lugar pedimos estabilidad al sistema de reglas, de tal forma de dotar de certeza el cálculo económico.

En este sentido rechazamos los cambios como el actual del régimen de devolución de impuestos. Reglas estables y políticas predecibles ayudarán, y mucho, al desarrollo.

Pero fundamentalmente reclamamos seguridad jurídica. No se trata sólo de mejorar la seguridad personal y la seguridad pública. Se trata además de revitalizar el respeto por el derecho, de no tolerar alteraciones en los contratos o menoscabos al derecho de propiedad.

En los países en que se respeta el derecho del ciudadano a adquirir, a operar, a desarrollar y a transmitir la propiedad privada de la tierra, de la industria, de los servicios, de la Banca y de todos los componentes económicos de una nación, la población goza de mayores índices de libertad política, crecimiento de la economía y disminución de la pobreza.

En lo que respecta a la ley de negociación colectiva, la Asociación Rural del Uruguay acompaña y apoya las gestiones llevadas adelante por las gremiales empresariales y comparte en un todo los planteos realizados.

Estamos convencidos que el libre comercio y la competencia constituyen la mejor herramienta para la justa asignación de los recursos.

Renovamos a su vez el compromiso de la Asociación Rural del Uruguay, que viene desde su fundación, con el buen uso de la tierra y la utilización de la tecnología para el aumento de la producción.

Somos conscientes, que un importante número de productores, por motivos de escala, de capacidad o de formación, encuentran dificultades para mantenerse competitivos.

Pero no creemos que con intervenciones en los mercados solucionemos el problema.

Deberemos, entre todos, buscar nuevas formas de sociedad, de empresas, que le permitan continuar en la actividad.

Comprometemos para ello el aporte de la Asociación Rural .

Como dijo Domingo Ordoñana en el año 1873: "la Asociación Rural es asociación de trabajo, asociación de patriotismo, asociación de olvidarse de provechos individuales, para trabajar para todos, todos, los que estimen su patria"

FINAL

Y termino.

Viene la primavera y después de un año difícil aparece la promesa de un mañana mejor.

Está bien que sea así porque en esta Institución centenaria el futuro siempre nos convoca para seguir creciendo.

El país agropecuario ha pasado un año realmente difícil.

Precisa recuperarse para volver a ser la locomotora que siempre fue, aunque no se haya siempre reconocido así.

Démosle al campo tiempo para juntar nuevamente fuerzas

Y templemos nuevamente el ánimo para seguir trabajando porque, pase lo que pase, siempre seremos más mañana que ayer.